

Reflexiones sobre mi formación y práctica docente

Una vida al servicio de los niños

>Carmen de la Cruz Bernardo*

«Enseñar no es transmitir ideas a otro sino favorecer que el otro las descubra»
(Ortega y Gasset)

INTRODUCCIÓN

Reflexionar sobre la práctica docente es pensar en las acciones educativas que se dan en el aula promovidas por el profesor(a) como elemento primordial del cambio educativo. La práctica docente es compleja, ya que quien la realiza tiene que saber interactuar y comunicar una serie de conocimientos y aprendizajes utilizando para ello métodos y estrategias adecuadas para que faciliten la comprensión, el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes. El presente artículo tiene como propósito analizar mi propio desarrollo personal y profesional a través de la historia de vida, la cual es una opción cualitativa para estudiar la vida cotidiana. Consiste en el relato detallado de la imagen que construye un individuo con sus acciones y experiencias como sujeto social. Las biografías suelen ser la forma más conocida de la "posible historia" de una persona. (Reynaga, 2003:147). A través de la historia de una persona se puede conocer el contexto donde su vida tuvo lugar, su familia, sus amigos, actividades esco-

lares, primeros retos, su trabajo, etc. Hacer historia de vida proporciona conocimientos que favorecen la comprensión de las situaciones socio-afectivas, políticas y económicas que han caracterizado la vida de esa persona, que ha sido un reflejo de la sociedad de la cual ha formado parte, y que dicha investigación podrá mostrar toda la simbología que hay en ella. A través de la narración se hace memoria de los fenómenos de esa vida, pues construir historias de vida no sólo implica relatar la vida de la persona sino hacerse consciente de que dicha persona la construye (Villegas y González 2011:53).

Es entonces que a lo largo de la presente biografía narro desde sus inicios hasta estos momentos mi formación y práctica docente con la intención de lograr un intercambio, comunicación, reflexión y mejora en todas aquellas personas que nos dedicamos a la docencia, principalmente en el nivel preescolar. A través del análisis de documentos personales y académicos trato de explicar mi desarrollo personal y profesional, las circunstancias que han contribuido al mismo así como el contexto en el que se ha producido.

Desde pequeña me interesó la educación de los niños y quería ser

maestra, no sé cuál fue el motivo que me impulsó a ello, quizás por influencia de mis maestros a los que veía con admiración o por vocación propia. Al ser de una comunidad indígena denominada Tucta, Nacajuca, mi preocupación principal era cómo lograr mi objetivo, ya que mis padres carecían de los recursos económicos y no podían pagarme los estudios profesionales, aunado a que en la comunidad sólo se estudiaba hasta cuarto grado.

En mi afán de seguir estudiando y al no haber más oportunidades para concluir la primaria seguí acudiendo a la escuela año con año llevando nuevamente el cuarto año pero la inquietud por terminar la educación primaria persistía, era tanta mi desesperación que sólo recurría a Dios pidiéndole constantemente que me diera esa oportunidad, la cual llegó un día en la que se presentó en la comunidad una maestra invitando a las personas que quisieran concluir sus estudios de educación primaria, situación que me causó gran emoción y le rogué a mis padres que me dieran la oportunidad de concluir mis estudios de primaria.

Lograr su aprobación no fue nada sencillo, ya que implicaba abandonar mi hogar, mi comunidad, para incorporarme al Centro de Integra-

* Maestría en Docencia por la UJAT DAEA.

ción Social No. 4, ubicado en Jalpa de Méndez Tabasco, el cual era un internado y por lo tanto debía quedarme ahí toda la semana, a veces me iban a buscar el fin de semana pero si no les era posible me quedaba ahí dos, tres semanas o hasta un mes. Debo reconocer que este espíritu de superación me ayudó a soportar dicha estancia y no ver a mi familia constantemente, pero el esfuerzo valió la pena ya que pude concluir mi educación primaria.

Posteriormente quise continuar la secundaria, pero nuevamente fue difícil encontrar una escuela a la cual pudiera asistir; afortunadamente y gracias a la iniciativa del Lic. Andrés Manuel López Obrador, quien gestionó la creación de la Secundaria Estatal Cuauhtémoc en el Poblado Mazateupa y que fuera aprobada en el año de 1978, tuve la oportunidad de estudiar mi educación secundaria, concluyéndola tres años después.

Mi objetivo de seguir escalando académicamente día a día se fortalecía pero seguía enfrentándome a diversos problemas, principalmente el económico además de los estereotipos culturales; como la idea de: “una mujer no tiene por qué estudiar, pues su lugar está en la casa para los quehaceres”.

Lo anterior me impulsó a vencer esos obstáculos y a seguir por mis propios medios buscando un trabajo para solventar mis estudios, y fue en el año de 1982 cuando ingresé en DECUR como promotora del Centro Rural Infantil, siendo contratada con una compensación de 90 pesos quincenales como supernumeraria, trabajando en la comunidad de Centla, Tabasco, en el Paso de Tabasquillo 1ª. Sección. Este trabajo duró 7 años y en ese tiempo aproveché para continuar mis estudios de nivel medio superior, cursando el Bachillerato Pedagógico de 1986-1989 y aunque me implicó un gran esfuerzo ya que trabajaba y estudiaba, logré culminarlo satisfactoriamente.

En 1990, tuve la oportunidad de presentar examen en Educación Indígena, el cual aprobé y de inmediato fui contratada como Promotora de la Mujer Indígena, iniciando mis labores el primero de septiembre de ese mismo año en una comunidad Indígena ubicada en la rancharía Cantemoc, Nacajuca, Tabasco, atendiendo a niños de 0 a 2 años, adolescentes y madres embarazadas, dándoles pláticas y enseñándoles manualidades. Este programa duró un año porque las personas de la comunidad no contaban con recursos económicos para la compra de los materiales necesarios en la elaboración de diferentes manualidades.

En 1991 ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), y en ese año seguí trabajando en el mismo programa pero ahora en la Colonia Rovirosa de Macuspana, Tabasco. En esta comunidad formé mi grupo de niños y señoras y, en las pláticas y manualidades trabajaron con entusiasmo y se esmeraron en darle utilidad a los trabajos que elaboraban lo cual me agradó mucho ya que se organizaban para salir a vender sus productos en el municipio. En este trabajo puse mi mayor empeño pero como me encontraba estudiando se me hacía difícil seguir en la comunidad así es que tuve que gestionar mi cambio a otro municipio para poder continuar con mis estudios, lo cual logré en el año de 1993 gracias a la política del SNTE. Me comisionaron a otra comunidad indígena de Nacajuca, Tabasco, específicamente en el poblado Tecoluta 1ª. Sección, en el cual estuve por dos años. Después me trasladaron a otra comunidad del barrio San Marcos, Nacajuca, Tabasco; donde laboré dos años más. Para entonces concluí mis estudios profesionales como Licenciada en Educación Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional e inicié con la solicitud de transferencia de clave a Educación Preescolar. En 1996, logré esta transferencia tan anhelada

y desde entonces fui comisionada a la comunidad de Tucta Nacajuca, Tabasco, en el Centro Preescolar “María Montessori”, donde laboro actualmente junto con 5 compañeras más, una Directora efectiva, una niñera y un personal de apoyo; es una escuela de organización completa, trabajo con un grupo de Tercer Nivel con 24 alumnos (14 niños y 10 niñas). En mi inquietud por seguir superándome tanto profesional como personalmente, en el año 2003, ingresé a la maestría en docencia en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, de la cual egresé en 2005. A lo largo de los 21 años de experiencia profesional laborando en diferentes comunidades indígenas, donde han quedado huellas imborrables, me he dado cuenta que la tarea de nosotros como docentes, no es solamente pararse frente a un cierto número de alumnos y exponer una clase, implica mucho más que eso.

Según Cecilia Fierro (1999:21) el trabajo docente “es una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso –maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia– así como los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país delimitan la función del docente”. Lo anterior define la práctica docente que se realiza en el nivel preescolar, la cual consiste en que directivos, autoridades, docentes, personal de apoyo, niños y padres de familia, trabajen en forma conjunta para un fin común. Por lo tanto, la labor docente en preescolar está lejos de solamente estar frente a un grupo, involucra también el detectar necesidades de los alumnos, prepararse y actualizarse para enfrentar diversas situaciones e involucrar a los padres de familia en el trabajo.

Siguiendo esta pauta, en mi práctica docente he aprendido que debo estar preparada a los cambios que

enfrenta la educación preescolar, lo que requieren los niños(as), las familias y las comunidades, así como actualizarse constantemente en las teorías técnicas y pedagógicas, para tener herramientas y atender las necesidades y el contexto actual de los alumnos. Por otra parte, también debo estar a la vanguardia, pues mi responsabilidad es lograr el mejor aprovechamiento y calidad educativa y continuar aprendiendo, pues los niños cambian constantemente debido a los procesos que se presentan en su desarrollo psicológico, social y biológico en educación básica, por ello debo conocer los avances y desarrollo, cómo aprenden y cómo enseñarles con la finalidad de ser mejor cada día, para que los alumnos adquieran conocimientos, habilidades, valores y destrezas que le sean de utilidad en la vida cotidiana y en la vida laboral que realizan con su familia; mi interés es atender las necesidades culturales lingüísticas y educativas, así como reconocer sus necesidades de fortalecer la incorporación activa a su comunidad y a la sociedad actual. De igual forma he procurado mantener la comunicación con los padres de familia, para lograr un aprendizaje eficaz, fundamentalmente hablando en lengua materna (chontal) que utilizan y conocen mis alumnos. Mi preocupación principal para formar mejores estudiantes es enseñar con atención, respeto y empatía, propiciar la libre expresión de ideas y opiniones, tradiciones y formas de ser, además de trabajar conforme a lo señalado en el programa de educación preescolar cuyo propósito fundamental es guiar el trabajo pedagógico, favoreciendo mediante actividades de acuerdo con las necesidades y características de desarrollo de los alumnos (PEP, 2004).

En cuanto a la planificación del trabajo docente, las primeras semanas se dedican a actividades del diagnóstico inicial para conocer a los alumnos y propiciar un buen

ambiente en el aula, es el punto de partida para organizar el trabajo de un año, llevar las secuencias de las competencias y distinguir las necesidades de los alumnos. Al final del año escolar se realiza un recuento acerca de los logros, los avances y las limitaciones en la formación de los pequeños, así como de las probables causas y situaciones que lo generaron (PEP, 2004).

Otro de los objetivos de la educación preescolar y que yo realizo, es que las familias conozcan los propósitos formativos, pues es la base de la colaboración ya que la educación no solamente es deber del maestro, sino también se requiere de los padres y la comunidad misma, cuando se logran conjuntar estos esfuerzos, la educación es íntegra y desde luego facilita la enseñanza y el aprendizaje, creando seguridad en los niños. Es nuestra responsabilidad como educadoras profesionales estar siempre actualizadas en cuanto a conocimientos, de esto depende la enseñanza que les brindemos a nuestros alumnos, pues la educación se va renovando constantemente, van surgiendo nuevas teorías educativas, así como cambios en los programas escolares. Estar preparadas nos ayuda a reflexionar sobre la manera en que debemos enseñar estos conocimientos, ya que también se modifica la forma de enseñar (práctica). En preescolar al igual que en los demás niveles se ha reformado el trabajo por competencias que, de acuerdo con Tobón, Pimienta y García (2010) son "actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad y ética, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer".

Estoy consciente que para elevar la calidad es indispensable afrontar estas situaciones, lo cual se logra a través de la reflexión y actualización. La calidad educativa implica brindar un servicio eficaz, que propicie en los alumnos un desarrollo

armónico y una formación competente en diferentes ámbitos, compromiso que adquiere el docente respondiendo a las necesidades que presentan los alumnos, en este caso de preescolar, de acuerdo a su contexto, costumbres, ideologías y formas de vida. En mi trabajo he intentando cumplir con lo anterior, lo cual quedó plasmado en esta reflexión gracias a la observación y análisis de mi papel frente al grupo. Mi logro profesional y personal es un ejemplo para todos aquellos que deseen vencer obstáculos, superar adversidades y deseen superarse, pues a pesar de las dificultades que cada uno tiene, créanme, que no es fácil salir adelante más cuando somos pesimistas. Todo esto me sirvió mucho para seguir aprendiendo, porque ningún profesional termina de aprender, cada día, cada segundo que pasa necesitamos aprender para ser mejores profesionales, prueba de ello es mi logro gracias al espíritu de entusiasmo e inquietud que he tenido por seguir aprendiendo, hoy con orgullo lo demuestro al concluir la maestría con satisfacción.

BIBLIOGRAFÍA

- Fierro, C. (1999). *Transformando la práctica docente*. Ed. Paidós, México.
- Reynaga Obregón, S. (2003). "Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida". En R. Mejías y S.A. Sandoval (Coord). *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica*. México. ITESO.
- Programa de Educación Preescolar (2004). Secretaría de Educación Pública
- Tobón, S., Pimienta, J., y García Fraile, J.A. (2010). *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson.
- Villegas, M.M. y González, F. (2011). "La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual". *Psicoperspectivas*, 10 (2) 35-59. Recuperado el 20 de Septiembre de 2011 desde <http://www.psicoperspectivas.cl>